



Significados de Universidad y Salud Mental en estudiantes de primer año de la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Tesis para optar al grado de psicólogo y licenciado en psicología

Jacqueline Andrea Fernández Rivero

Camila Angélica Gómez Velarde

Cristian Andrés Mella Andaur

Francisca Muriel Rojo Rioseco

Equipo docente:

Luisa Castaldi

Marcela González B.

Bryan González N.

2016

Resumen

El estudio de la salud mental en estudiantes universitarios es de gran importancia para la sociedad actual. Por ello la presente investigación tiene por objetivo comprender los significados sobre Universidad asociados a la salud mental de estudiantes de primer año de la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Con base en un estudio de tipo cualitativo con perspectiva constructivista se realizaron cuatro grupos focales, utilizando un análisis de contenido categorial temático. Se concluye que los significados sobre Universidad influyen en la salud mental, en tanto posibilitan la identificación de factores protectores y de riesgo basados en la experiencia universitaria de los estudiantes. Algunos de los principales resultados son los significados de Universidad como agente socializador, espacio de crecimiento personal y autonomía, y búsqueda de equilibrio en la vida universitaria.

Palabras clave: Salud mental, Experiencia de ingreso a la Universidad, Construcción de significados, Relaciones significativas, Adulthood emergente

Abstract

The study of mental health in university students is of great importance for modern society. This investigation aims to understand the meaning of university experiences on the mental health of first year students of the Faculty of Engineering of the Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Based on a qualitative study with a constructivist perspective, four focus groups were carried out, using a categorical content analysis. It was concluded that university experiences influence mental health, as they allow for the identification of both risk factors and risks based on the university experiences of students. The main findings include the meanings of university as a socializing agent, as a space for personal growth and autonomy, and as a search for balance in university life.

Key words: Mental health, University entrance experience, Construction of meanings, Significant relationships, Emerging adulthood

Introducción

Uno de los temas más relevantes en la agenda nacional de la última década ha sido la educación. Desde la revolución “pingüina” de 2006 pasando por las últimas manifestaciones de estudiantes universitarios el 2011 y 2012, han sido numerosas las intervenciones al sistema educacional y diferentes las miradas que buscan dar respuesta a la crisis educacional chilena. Desde 1981, con la creación de universidades privadas, aumenta el número de cupos y las posibilidades de ingreso al sistema de educación superior, tanto el número de universidades como de estudiantes crece de forma abrupta llegando, prácticamente, a octuplicar sus números (Consejo Nacional de Educación, s.f).

En el debate nacional el tema del acceso sigue estando vigente, sin embargo, son otras las temáticas que poco a poco han empezado a tomar fuerza, planteando nuevos desafíos a la realidad actual. Cada año son más los jóvenes que ingresan a las universidades, pero son alrededor de un 38% los estudiantes que al año siguiente no se matriculan en la misma carrera (Centro de estudios MINEDUC, 2012). Este fenómeno puede ser analizado desde distintas perspectivas, por ejemplo, la psicológica, encontrando jóvenes que ven truncados sus sueños, lo cual puede llegar a afectar su salud mental; y la social, que permite ampliar la mirada y vislumbrar los posibles efectos en el grupo familiar y de pares.

La presente investigación, por tanto, busca continuar avanzando en el conocimiento respecto de estas variables desde una nueva perspectiva, intentando responder a la interrogante investigativa de comprender los significados de Universidad asociados a la salud mental que construyen, desde su experiencia de ingreso, estudiantes de primer año de la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Desde dicha perspectiva, se parte del supuesto que los individuos tienen la capacidad de construir significados en conjunto con otros, considerando para ello elementos tan variados como su experiencia previa y los estímulos del ambiente en el cual se encuentran. Esta concepción es válida también para la manera en que se entenderá la salud mental, constructo ligado al encuentro entre lo social y lo subjetivo en cada sujeto.

En los siguientes apartados se da a conocer un marco contextual para entender la

relevancia del problema de este estudio, asimismo se describe el marco conceptual con las temáticas claves que sustentan la pregunta de investigación. A continuación, se muestra el estado del arte investigado, caracterizado por mostrar un enfoque cuantitativo, por lo cual la presente investigación busca innovar en el abordaje de estas temáticas, proponiendo un análisis que permita un acercamiento a la subjetividad de los estudiantes universitarios. Seguidamente, se introduce la pregunta de investigación con su correspondiente sistema de objetivos.

En el apartado de metodología, se justifica el enfoque cualitativo, se explicitan los atributos de los participantes del estudio, las técnicas de producción de información que fueron utilizadas -una breve encuesta tipo y cuatro grupos focales- y las técnicas de análisis de información. Por último, se exponen los resultados y discusiones para llegar a las conclusiones de la investigación.

Marco contextual

La presente investigación nace al alero de un proyecto de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso orientado al análisis de la experiencia de ingreso al ambiente universitario de estudiantes de primer año, en relación al bienestar y la salud mental (Castaldi, 2016).

El ingreso a primer año en la Universidad está marcado por un largo proceso previo en la escuela y por una nueva etapa caracterizada por nacientes interacciones sociales. Figuera, Dorio y Forner (2003) haciendo referencia al trabajo de Pancer, Hunsberger, Pratt y Alisat (2000) plantean que “la calidad de la etapa inicial de integración en la universidad tiene un amplio margen de variabilidad, dependiendo de un conjunto de factores ambientales y contextuales” (p.352), de ahí que se destaque el carácter multifactorial de este proceso.

Entre los elementos propios de esta etapa los mismos Figuera et al. (2003) creen que es importante considerar las “situaciones personales, familiares, sociales, institucionales, de las historias particulares, y que se desarrolla de manera que la entrada en el mundo universitario viene precedida de un largo período preparatorio y seguido por un período de adaptación y ajuste al nuevo contexto” (p.352). En este nuevo contexto la literatura plantea como uno de los principales elementos el entorno familiar del estudiante, el cual se va a entender desde la mirada

de Garbanzo (2007) como el “conjunto de interacciones propias de la convivencia familiar, que afectan el desarrollo del individuo, manifestándose también en la vida académica” (p.53). En esta convivencia la influencia del padre y la madre, o del adulto responsable del estudiante, tiene un papel preponderante.

La importancia que tiene la familia es tal que en un contexto familiar propicio que esté caracterizado por el compromiso y la convivencia familiar democrática entre padres e hijos, entre otros, termina incidiendo en un adecuado desempeño académico (Garbanzo, 2007). Lo anterior va de la mano con lo que Feldman, Goncalves, Chacón Puig-Nau, Zaragoza, Bagés y De Pablo (2008) plantearon en su investigación, en la cual destacan el lugar preponderante que la familia ocupa en la experiencia universitaria y en el proceso de adaptación a esta nueva realidad (Tinto, 1993 en Díaz, 2008). Los comportamientos de los padres median en los resultados académicos de los estudiantes. “Un ambiente familiar que estimule el placer por las tareas académicas, la curiosidad por el saber, la persistencia hacia el logro académico se relaciona con resultados académicos buenos” (Pelegrina, Linares & Casanova, 2001 en Garbanzo, 2007, p.53). Otro de los elementos destacados que podemos mencionar es lo que Figuera et al. (2003) denominan de gran importancia, tales como compañeros, amigos y “acciones institucionales para fomentar y facilitar el establecimiento de relaciones sociales en los estudiantes al inicio de su vida en la universidad” (p.353).

El ingreso a la Educación Superior es parte ya de una temática común de miles de jóvenes en Chile, posicionando el ámbito educacional dentro de las preocupaciones más importantes en las políticas públicas de los gobiernos. Según señala el Consejo Nacional de Educación (s.f.), en los años 80’ eran solo ocho el número de universidades existentes y un poco más de 100.000 los estudiantes, mientras que hoy en día, ese número asciende a 56 universidades y cerca de 800.000 estudiantes (UES, s.f).

Un factor importante a considerar en el contexto de esta investigación hace referencia al componente humano, pero en relación a su ciclo vital. Los estudiantes que serán considerados en la presente investigación son aquellos que ingresan por primera vez a la Universidad y que recientemente han terminado sus estudios en el colegio. En el contexto de ciclo vital estas personas están terminando la adolescencia y comenzando su adultez joven. Dichas etapas del

ciclo suelen caracterizarse por ser momentos en los cuales se presentan gran cantidad de problemas de salud mental, en comparación a vivencias previas (Cova, Alvial, Aro, Bonifetti, Hernández & Rodríguez, 2007 en Beck, Taylor & Robbins, 2002). Además, este es uno de los momentos en que los valores que han ido adquiriendo a lo largo de estos años (viviendo el proceso de autonomía e independencia) se relacionan con el mundo y el sistema universitario que los pone constantemente a prueba (Pillcorema, 2013).

La visión individual vista en el párrafo anterior tiene también implicancias a nivel de grupo familiar, pues según Minuchin (2008), el ciclo de vida familiar se organiza de diferentes maneras según la etapa que se vive. Por un lado, cuando se tiene hijos adolescentes, la autonomía y el control deben ser renegociados, lo que se vincula con el hecho de que para dichos hijos adquiere cada vez más importancia el grupo de pares. De una manera u otra, comienza un proceso de separación, en que los jóvenes toman mayor responsabilidad de su vida. Por otro lado, cuando una familia convive con hijos adultos, estos ya han elegido sus caminos y su manera de vivir de forma independiente.

Marco conceptual

Tomando en consideración el contexto general anteriormente planteado, existen cuatro conceptos relacionados entre sí que representan el sustento sobre el cual se basa la pregunta de investigación. Dichos conceptos son: proceso de construcción de significados, adultez emergente, experiencia de ingreso a la Universidad y salud mental. Es relevante considerar tales conceptos como parte de un todo, en tanto se entrelazan en un proceso recursivo.

Respecto al concepto de proceso de construcción de significados, será entendido desde la perspectiva del constructivismo socio-cultural, el cual plantea que cada persona construye significados interactuando con otros (Serrano & Pons, 2011), los cuales son negociados considerando variables tanto contextuales como internas de los sujetos. Así, esta capacidad se pone en juego al momento del ingreso a la Universidad, pues al ser un contexto nuevo, los significados se reestructuran e interactúan con otras personas que van conociendo en el primer año de la carrera. De esta manera, se considerará a los estudiantes de esta investigación como constructores de significados, capaces de encontrarse consigo mismos y con otros en el ingreso a la vida universitaria, que al ser un espacio desconocido para ellos, los interpela a formular

nuevas maneras de comprender el mundo y las relaciones que establecen.

Ahora bien, lo anterior se abocará específicamente al hecho de que los estudiantes construyen sus propios significados en torno al concepto de Universidad. Se debe comprender por ello más que un ente objetivo, aquello que cada persona construye subjetivamente con base en su experiencia de ingreso. Es decir, se pone énfasis en la mirada del observador más que en lo observado. Un paso más respecto a lo anterior lo dan Berger y Luckman (2008), quienes plantean que la realidad cotidiana se presenta asimismo como un mundo intersubjetivo, por lo que los significados se construyen socialmente.

En cuanto a la experiencia de ingreso al ambiente universitario, se entiende como algo más que solo la necesidad de nuevos aprendizajes en el ámbito de lo académico y del conocimiento, se trata de aprender nuevas formas de moverse e interactuar en un contexto desconocido (Paoloni & Moreno, 2013). Ahora bien, es necesario aclarar que por experiencia de ingreso se entenderá todo lo referente al tiempo transcurrido desde el primer día de clases hasta el momento de realización de los grupos focales. De este modo “ingresar en la universidad implica cambios y todo cambio requiere de reorganizaciones, de adaptaciones en lo personal, en lo familiar y en lo social” (Chiecher, Martín & Paoloni, 2015, p.49).

Dado que en esta investigación tales cambios y reestructuraciones se dan mayoritariamente en la etapa de adultez emergente (Arnett, 2000), es que se hace relevante estudiar qué emerge de esta confluencia de variables vitales que implican un análisis desde la constitución demográfica variada de quienes forman parte de este grupo, así como la subjetividad propia de los mismos. En la línea de lo anterior, Sepúlveda (2013) plantea que es importante considerar la mayor capacidad de agencia de la juventud como transición hacia la adultez, como la posibilidad de tomar decisiones y transitar hacia un objetivo. Sin embargo, no hay que perder de vista la relevancia de mantener el sentido de pertenencia al núcleo familiar, como fuente de sustento y apoyo al momento de buscar autonomía (Minuchin, 2008).

Por otra parte, Staff y Mortimer (2003 en Sepúlveda, 2013) consideran que el nuevo contexto de la experiencia de ser joven adquiere una dimensión individualizada, dado que “las nuevas *condiciones de normalidad* recalcan que esta transición depende, en una medida importante, de la acción individual y de los recursos personales puestos en juego para alcanzar

las metas y objetivos a lo largo de la vida” (p.27).

Otro elemento que se hace presente al abordar el ingreso a la Universidad, tiene que ver con el aumento del estrés académico experimentado por los estudiantes. Si bien el estrés en cierto nivel puede ser positivo en tanto mueve a la realización de acciones, el aumento significativo del mismo puede llegar a tener consecuencias negativas para quien lo vive. “Cuando el estudiante estima que los requerimientos de una situación exceden sus recursos y capacidades, comienza a sentirse estresado” (García-Ros, Pérez-González, Pérez-Blasco & Natividad, 2012, p.145), lo que afecta su vida en diversos ámbitos, tanto emocionales, de autopercepción, familiares, percepción de la Universidad, entre otros.

El nivel de estrés percibido por los estudiantes universitarios no debe ser desestimado y se busca en la presente investigación indagar la posible incidencia que tiene el mismo en la vivencia de salud mental. Una investigación en Latinoamérica (Barraza, 2003 en García-Ros et al., 2012) plantea que los niveles aumentados de estrés “se relacionan con la competitividad grupal, la sobrecarga de tareas, el exceso de responsabilidad, las interrupciones del trabajo, un ambiente físico desagradable, (...) los conflictos con compañeros, las evaluaciones y el tipo de trabajo que se pide” (p.145). Esto da cuenta de la enorme complejidad que implica el tránsito a la vida universitaria, donde la experiencia de ingreso puede darse como una confrontación entre la antigua manera de ser y actuar y los requerimientos que suponen las nuevas exigencias.

Por último, el concepto de salud mental será entendido tomando dos definiciones; la primera por la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2014) como:

un estado de bienestar en el que la persona realiza sus capacidades y es capaz de hacer frente al estrés normal de la vida, de trabajar de forma productiva y de contribuir a su comunidad. En este sentido positivo, la salud mental es el fundamento del bienestar individual y del funcionamiento eficaz de la comunidad. La salud mental y el bienestar son fundamentales para nuestra capacidad colectiva e individual de pensar, manifestar sentimientos, interactuar con los demás, ganar el sustento y disfrutar de la vida.

A partir de esta definición, se pueden rescatar diversos elementos relevantes, por un lado,

la salud mental como aquel estado de bienestar que pone el foco en un aspecto positivo y esperable, aquello a lo que aspirar. En este sentido, más que enfatizar en la ausencia de patologías como una garantía de salud mental, se plantea la idea de poder vivir sorteando las dificultades que pueden presentarse. Por otra parte, el hecho de que no tan solo se considere de manera individual sino también como base de la vida en comunidad, adquiere gran importancia para la presente investigación, pues pone de manifiesto que en la salud mental incide la interacción con otros, lo que media las relaciones establecidas y permite ciertos tipos de intercambios, al mismo tiempo que restringe otros.

De esta manera, “la salud mental es un estado de relativo equilibrio e integración de aquellos aspectos conflictivos que conforman al individuo; por lo tanto, una persona que tenga buen estado de salud no está exenta de sufrir alteraciones” (Henao, Ruiz & Arias, 2010, p.70). La forma en que cada cual enfrenta tales alteraciones sería lo que marca la diferencia entre la subjetividad de gozar o no de salud mental. Ahora bien, a pesar de que la definición anterior toca elementos importantes, se hace preciso ampliar la mirada sobre el concepto. Desde la perspectiva de Carrazana (2003),

la salud mental tiene que ver con la vida diaria de todos, se refiere a la manera como cada uno se relaciona con las actividades en general en la comunidad; comprende la manera en que cada uno armoniza sus deseos, anhelos, habilidades, ideales, sentimientos y valores morales con los requerimientos para hacer frente a las demandas de la vida. La salud mental depende de: cómo uno se siente frente a otras personas, y en qué forma uno responde a las demandas de la vida (p.2).

Así, se agrega otra arista a la idea de salud mental, donde las propias valoraciones adquieren importancia en tanto son medios por los cuales se establecen relaciones con otros. Pensar que la salud mental solo tiene relación con el individuo, es no comprender en profundidad los alcances que tiene para el funcionamiento de cada sujeto, pues vivir la experiencia subjetiva de tener buena salud mental abre posibilidades de acción y puede permitir flexibilidad en la vida de las personas.

De este modo, la posibilidad de ampliar el conocimiento respecto a los significados de Universidad, desde una “comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación

tal como nos la presentan las personas” (Salgado, 2007, p.71), representa una oportunidad de establecer prioridades para investigaciones y/o acciones futuras en el área (Sampieri, 2010). Con ello se espera que las entidades universitarias puedan gestionar nuevas estrategias que promuevan diversos cambios, con base en antecedentes concisos provenientes de sus alumnos. Todo lo anterior, en aras del mejoramiento de la vivencia de los estudiantes a lo largo de sus años de formación universitaria.

Estado del arte

Existe el antecedente de una investigación realizada en el contexto universitario (Jorquera, Marillanca & Loyola, 2015) en torno a los significados de estudiantes de primer año sobre su experiencia de ingreso, la cual fue ligada al concepto de salud mental. En ella se identificaron factores facilitadores y de riesgo al momento de enfrentar esta nueva etapa en la vida de los jóvenes.

Sumado a lo anterior, la investigación de Pérez et al. (2011) señala que el primer año conlleva a un gran número de circunstancias en el que se ponen a prueba las expectativas de otros y las propias. Además de eso, en algunos casos, esto requiere dejar el hogar, la familia, los amigos y el entorno cotidiano (Dyson & Renk, 2006 en Pérez et al., 2011), lo que produce una interrupción significativa de las redes de apoyo de los sujetos.

Ahora bien, considerando el foco que se está poniendo en los estudiantes de ingeniería de la PUCV, es relevante mencionar nuevamente la investigación de Paoloni et al. (2015) realizada con estudiantes de esta misma área en la Universidad Nacional de Río Cuarto de Argentina, la cual tenía como objetivo conocer los contextos de aprendizajes de la Universidad en comparación a los estudios medios. Uno de los elementos importantes que concluyó dicho estudio, tiene que ver con que los estudiantes quisieran participar de contextos de aprendizaje que:

promuevan la transferencia y el uso del conocimiento, favorezcan las interacciones entre alumnos entre sí y con los docentes, ayuden a reducir las distancias percibidas entre el profesor y los estudiantes y brinden orientaciones claras por parte del profesor respecto de la estructura, los procedimientos y los

objetivos de enseñanza que se promueven durante el desarrollo de las diferentes tareas de aprendizaje que se les propone como parte de su proceso de formación (p.52).

De esta manera, se observa cómo el énfasis se pone más en las relaciones interpersonales estudiante-profesor, pensando especialmente en aquellas que permitan cierta cercanía que posibilite el aprendizaje de los conocimientos propios de la formación profesional en el área. Así, se estaría pensando en estos estudiantes no solo como futuros profesionales, sino que también como personas que buscan encontrarse con otros en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, se plantea como elemento central que “la congruencia entre las interpretaciones de alumnos y docentes es fundamental en tanto favorecería la concreción de aprendizajes más efectivos por parte de los estudiantes al promover prácticas pedagógicas sensibles a sus intereses, preferencias, características, expectativas y experiencias” (Chiecher et al., 2015, p.54). Con lo anterior, decimos que la necesidad de comunicación y diálogo está presente en el contexto universitario como valor esencial de la relación estudiante-profesor.

Por último, es relevante señalar el planteamiento de Reséndiz (2008), quien establece el desconocimiento social que existe sobre el trabajo de los ingenieros, lo que hace aún más importante indagar en la subjetividad, en este caso, de los estudiantes de ingeniería.

Marco Metodológico

A continuación se describirán los elementos más relevantes en cuanto al proceder metodológico, comenzando por la pregunta de investigación y el sistema de objetivos, para luego dar paso a la fundamentación del tipo de investigación seleccionada, la descripción de los procedimientos realizados, las características del campo de investigación y los participantes.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los significados de Universidad asociados a la salud mental que construyen, desde su experiencia de ingreso, los estudiantes de primer año de la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso?

Sistema de Objetivos

Objetivo General: Comprender los significados de Universidad asociados a la salud mental que construyen, desde su experiencia de ingreso, los estudiantes de primer año de la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Objetivos específicos:

- 1.- Identificar los significados sobre Universidad a partir de la experiencia de ingreso de los estudiantes.
- 2.- Reconocer factores protectores y de riesgo vinculados a la salud mental de los estudiantes, desde sus significados de Universidad.
- 3.- Analizar los significados construidos sobre Universidad asociados a la salud mental de los estudiantes.

Metodología

Considerando el problema a abordar en la presente investigación, que busca ahondar en los significados construidos en torno al concepto de Universidad, y su relación con la salud mental percibida por los estudiantes de primer año, se considera pertinente el abordaje desde un enfoque cualitativo. Los métodos de este enfoque se caracterizan por la importancia dada a los significados y símbolos como base de la construcción del mundo social, siendo la intersubjetividad, un elemento clave y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales (Jiménez, 2000).

La metodología cualitativa utilizada permitió indagar en la construcción intersubjetiva del mundo social del contexto universitario, contando con información para caracterizar el fenómeno a analizar, lo que sustenta que la investigación corresponde a un estudio descriptivo de muestreo intencionado (Sampieri, Fernández & Baptista, 2006).

Método

La investigación está delimitada por la definición de grupos focales como sustento del diseño y técnica de producción de información. Siguiendo los objetivos del estudio se definieron

los atributos que deben tener los participantes y el tipo de muestreo para seleccionarlos. Asimismo, se estableció la cantidad de grupos focales, y de participantes incluyendo el número de investigadores por grupo, además de la duración aproximada de cada uno. En cuanto a la definición de fechas, se establecieron plazos máximos para llevar a cabo las distintas fases del proceso de investigación; mientras que, el lugar en que se realizaron los grupos focales fue variando en función de los participantes, y las facultades a las que estos pertenecían.

Participantes

Los requisitos a considerar para la selección de los participantes fueron:

- Estudiantes que estén cursando primer año de una carrera impartida en la Facultad de Ingeniería de la PUCV.
- Haber ingresado a la educación superior el año 2016 por primera vez.

La definición de las características de los participantes se realizó en función de la revisión de investigaciones previas sobre la pregunta de investigación propuesta, desde donde se hace evidente que el cambio de la educación media a la educación superior puede significar un impacto en la salud mental de los estudiantes. Por ello, resulta elemental que los participantes estén cursando primer año de Universidad por primera vez. Cabe destacar que la elección de la Facultad de Ingeniería, responde al interés de ampliar el conocimiento de los resultados obtenidos en la investigación de Jorquera et al. (2015), además de conocer los significados de los estudiantes de primer año en un contexto diferente al Campus Universitario María Teresa Brown de Ariztía.

Respecto del tipo de muestreo utilizado, este fue intencionado ya que al ser una investigación cualitativa lo que se busca no es la representatividad sino comprender el fenómeno de estudio. En este tipo de investigación “el carácter emblemático y la coherencia interna de los datos parecen más importantes que la representatividad numérica y la probabilidad de la muestra” (Serbia, 2007, p.133), resultando entonces, que el muestreo no puede ser al azar, sino que se necesitan participantes con los atributos antes mencionados.

Técnicas de Producción de Información

Para la investigación se implementaron grupos focales, que corresponde a una técnica de “recolección de datos mediante una entrevista grupal semi-estructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador” (Bonilla-Jiménez & Escobar, 2009, p.52). Esta técnica puede ser utilizada en investigaciones de tipo cualitativo y estudios en los cuales la experiencia de los sujetos es relevante, resultando coherente al enfoque de la investigación.

Por lo anterior, fue posible tener un acercamiento a las significaciones que los estudiantes tienen de Universidad, ya que los grupos focales motivan al intercambio de vivencias entre personas que han tenido experiencias en común (Colomé, Heck, Nunes da Silva, Silveira & Viero, 2015). Dicha dinámica, permitió abordar en cada grupo las temáticas de interés del problema de investigación, principalmente respecto de la vinculación de las distintas significaciones de Universidad con salud mental. El grupo focal parece ser ideal en la medida en que las dinámicas de habla que posibilita permiten un acercamiento directo a las posibles problematizaciones y diversos aspectos que rescaten los estudiantes desde sus propias vivencias en la experiencia de ingreso a la vida universitaria.

Para la fase de producción de datos, se realizaron cuatro grupos focales durante el mes de octubre, conformados por estudiantes de las carreras de Ingeniería Civil, Ingeniería Civil Industrial, Ingeniería Civil Bioquímica, Ingeniería Civil de Minas, e Ingeniería Civil en Metalurgia Extractiva, todas pertenecientes a la Facultad de Ingeniería de la PUCV; cada uno de ellos contó con la presencia de dos investigadores. Los grupos contaron con un número de 6 a 10 participantes y su duración osciló entre los 50 y 95 minutos. Cada grupo focal fue grabado en audio con el debido consentimiento de los participantes para su posterior análisis e interpretación, pues, cabe destacar que, la participación fue voluntaria, sin existir beneficios o retribuciones de tipo económico para los estudiantes. Es importante señalar que al comienzo de cada grupo focal, se aplicó una breve encuesta a cada participante, la cual tenía por objetivo caracterizarlos, tomando en cuenta variables como su sexo, lugar de procedencia, con quiénes viven actualmente, características de sus relaciones interpersonales y del espacio físico donde estudian.

Técnicas de Análisis de la Información

Respecto del análisis de la información, se utilizó la técnica de análisis de contenido categorial temático, el cual consiste en, según Vázquez Sixto (1997):

partir de datos textuales y tratar de ir descomponiendo el texto en unidades para, posteriormente, proceder a su agrupamiento en categorías guiado por el criterio de analogía, donde se consideran las similitudes o semejanzas que existan entre éstas en función de criterios preestablecidos según los objetivos de investigación (en Cabrera, 2009, p.79).

La elección de la técnica se sustenta en la coherencia de esta con los objetivos del problema de investigación, pues al trabajar con la información construida por los participantes permite tener un acercamiento a los significados de estos frente a las temáticas propuestas, pudiendo estos ser interpretados a posteriori.

Esta técnica consta de tres etapas recursivas: pre-análisis, codificación y categorización. En un primer momento, se realizó una lectura y ordenamiento superficial de los datos obtenidos, en relación a los temas de interés a la base del estudio; en la segunda etapa se transformaron los datos obtenidos en datos útiles; estos se recopilaron a través de una codificación abierta, en las cuales se crearon 55 códigos. Luego, en la tercera etapa, se llevó a cabo la categorización de las unidades ya codificadas, en función de criterios de analogía y diferenciación (Cabrera, 2009), lo que permitió crear 18 subcategorías, las cuales pudieron relacionarse entre sí para crear tres categorías principales.

Resultados

A continuación se exponen los resultados de la investigación por medio de la presentación y definición de las tres categorías de significados que se construyeron con base en los relatos de los participantes de los grupos focales. Dichas categorías son: nociones de Universidad con base en la experiencia, búsqueda de equilibrio en la vida universitaria, y relaciones significativas en tensión. En la figura 1 se presentan las categorías con sus respectivas subcategorías.

Figura 1

Nociones de Universidad con base en la experiencia

Esta categoría hace referencia a los significados acerca de la Universidad por parte de los participantes, quienes la ven como una nueva manera de experimentar la vida y de experimentarse a sí mismos. La figura 2 representa las relaciones establecidas entre las seis subcategorías que la componen, tomando en cuenta elementos tales como una percepción de mayores responsabilidades en el contexto universitario, la posibilidad de socializar más con los pares, los cambios en las relaciones familiares, entre otros.

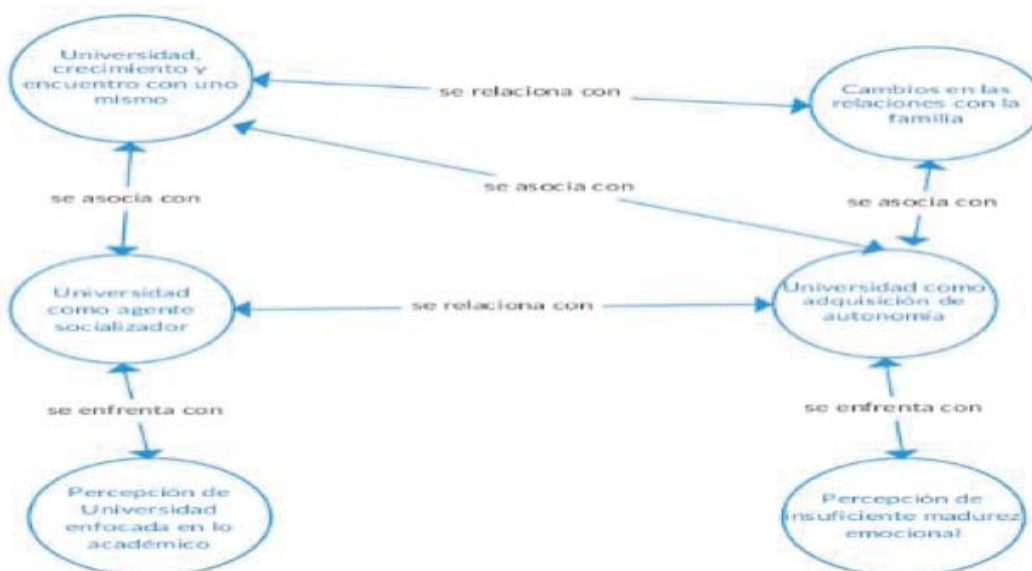


Figura 2

De esta manera, de acuerdo con las impresiones de los participantes, la Universidad posee una serie de características que la hacen una experiencia nueva para los estudiantes de primer año de la Facultad de Ingeniería. Ellos plantean como elemento central considerar la

Universidad como una oportunidad para crecer como personas y comenzar a sentirse más adultos, lo que va de la mano del contexto de mayores responsabilidades que implica la experiencia universitaria. Dicho contexto implica que ellos vayan tomando cada vez más decisiones por sí mismos en cuanto a las responsabilidades que les presentan las nuevas condiciones de vida: deciden si van o no a clases, cuándo estudian, qué es lo que comen y a qué hora duermen, cómo distribuyen el tiempo entre todas las actividades que deben realizar y a qué le dan prioridad. En relación a ello, refieren que lo que más cambió con el ingreso a la Universidad es la vivencia de tener más libertad que antes: “poder elegir lo que uno quiere” (Grupo Focal 1, E6). Ahora bien, es preciso comprender tales opiniones desde la perspectiva del momento de vida en el que están los participantes, pues se encuentran vinculados con la tarea vital de tener que empezar a valerse por sí mismos cada vez más y a diferenciarse de su núcleo familiar, adquiriendo mayor autonomía en sus vidas.

De tal modo, la experiencia de tener más libertad los hace ser más conscientes de la mayor responsabilidad que ello implica, teniendo que pensar mejor las acciones que llevarán a cabo y las consecuencias que pueden tener. Esto se vincula con la comparación que realizaron con compañeros que tenían dificultades para lograr un equilibrio entre los diversos aspectos de la vida universitaria y luego debían asumir consecuencias problemáticas originadas por sus acciones: “por ejemplo hay, hay alumnos que dijeron, que tenían una concepción de universidad que iban a pasarla muy bien y lo hicieron, pero fue momentáneo, porque después se echaron todos los ramos” (Grupo Focal 2, E3). Esto se condice con el hecho de que, en la Universidad, los estudiantes se han encontrado con un sistema normativo menos estricto que el de la enseñanza secundaria, lo que ha implicado que sean ellos quienes establezcan límites y orden en su quehacer cotidiano.

No obstante lo anterior, dicho significado de Universidad entra en tensión con la percepción de los estudiantes de que a pesar de tener que aprender a lidiar con un mayor grado de responsabilidades que antes, la madurez emocional con la que llegan a primer año no es la suficiente para enfrentar todo aquello que implica esta nueva experiencia: “creo que la madurez emocional que uno tiene no es suficiente para entrar a la Universidad, a los 18 años por lo menos” (Grupo Focal 4, E2), esto era más claro para ellos cuando se comparaban a sí mismos con la actitud que mostraban compañeros mayores de la misma generación frente a diversas

responsabilidades. Esto también se vincula con la idea planteada de que “uno no está capacitado pa tanta responsabilidad, es como un cambio demasiado grande” (Grupo Focal 4, E2). Este cambio repentino al ingresar a la vida universitaria se constituye en un problema, puesto que el tiempo de adaptación es muy breve y se va llevando a cabo en la marcha del año académico, donde se encuentran bajo una presión por mantener un buen desempeño en sus asignaturas.

Aquello es especialmente relevante para los estudiantes que viven en la zona sin su núcleo familiar, pues sienten que el cambio de vida se experimenta con mayor intensidad, ya que implica una modificación en su rutina:

E5: Después cuando [uno] está solo se da cuenta que hacen falta, un ejemplo muy simple, que no sé po, la ropa no está doblada sola en el closet, uno tiene que hacer todo.

E3: Claro, uno aprende a ser más autosuficiente

E7: Claro y te dai cuenta que en verdad tus viejos te hacían todo en la casa, tenís que lavarte la ropa por ejemplo, no sé po, hacer la cama, cosa que yo cacho que... por ejemplo yo que vivo solo, me cuesta demasiado, cocinarte también, tener que despertarte a ciertos horarios, no quedarte dormido (Grupo Focal 2).

En el extracto anterior, no solo se ve el reconocimiento de las diferentes responsabilidades que ahora tienen que afrontar, sino también se puede inferir una revalorización que hacen los estudiantes de sus familias, ahora consideran más el tiempo que pueden pasar con ellos, pues no es una oportunidad que tengan todos los días. Se deduce de esto, que de algún modo se consolida el sentido de pertenencia a sus familias, lo que les daría un sostén sobre el cual apoyarse en este nuevo contexto de vida. Lo anterior alude también al apoyo emocional que implicaba para ellos poder contar con su cercanía durante la enseñanza secundaria.

Por otra parte, aquellos estudiantes que siguen viviendo con su familia en la región, de igual modo han experimentado cambios significativos en la relación que mantienen con ellos. Esto pues, si bien continúan viviendo en la misma casa, la valoración que hacen sus familiares implica un aumento de la responsabilidad y de sus posibilidades de acción. Los padres ya no toman una posición en la cual sus hijos tienen que rendirles cuentas, más bien se puede hablar de

una tendencia a que los vean capaces de tomar también responsabilidades en el ámbito familiar:

Mis papás dicen “tú te vai a quedar en la casa, te toca preparar almuerzo” entonces tampoco es como que yo llego y están todas las cosas hechas en mi casa, por ejemplo hay varios días que yo llego junto con ellos a la casa, entonces cuando llego está igual que cuando me fui, porque soy el último en irse y el primero en llegar, entonces están las cosas como si no hubiera nadie en la casa (Grupo Focal 2, E2).

Asimismo, dichos cambios también tienen que ver con la posibilidad que los padres le dan a los estudiantes de ampliar sus horizontes en cuanto a la libertad que les otorgan: “por ejemplo en el tema de lo social, eh antes no me dejaban carretear por así decirlo, pero ahora incluso voy a Valpo con algunos amigos, muchas cosas, que antes no podía hacer” (Grupo Focal 3, E4).

Por otro lado, la idea de Universidad como agente socializador se tensiona por los estudiantes, pues si bien para algunos representa un facilitador del proceso de adaptación a la vida universitaria, para otros resultó complejo: “y como uno llega a un lugar donde no conoce a nadie, lamentablemente uno está obligado a socializar, a hablar con alguien. Igual es genial, porque te hace ser más sociable” (Grupo Focal 3, E3). Los estudiantes refieren que “igual es difícil adaptarse a ciertos grupos, y uno no se da cuenta hasta que los va conociendo y a veces lo puede perjudicar al principio y eso puede pasar muy seguido” (Grupo Focal 4, E3). El ingreso a la vida universitaria en cuanto a lo social les resultó problemático, pero posteriormente se dieron cuenta que el ambiente que había entre sus compañeros era de respeto e interés por los otros.

Dicha apreciación se ve enfrentada con la idea que presentaron los estudiantes de que la Universidad, como institución, estaría más enfocada en lo académico que en la formación humana de sus estudiantes. En ello hacen referencia al hecho de que las dependencias en las cuales cursan sus asignaturas –Edificio Isabel Brown de Caces, Centro Universitario Rafael Ariztía, Edificio Ingeniería Bioquímica y el Edificio Ingeniería Química- no son los más propicios para fomentar una vida universitaria donde sus estudiantes puedan compartir, ya que no cuentan con muchos espacios comunes:

Acá los edificios están diseñados netamente para estudiar (...) no hay un espacio donde uno pueda ir a descansar (...) si acá adentro hubiera un espacio donde uno pudiera ir a descansar se darían más instancias donde poder interactuar con los demás compañeros o gente de otras carreras (Grupo Focal 1, E8).

Búsqueda de Equilibrio en la Vida Universitaria

La figura 3 muestra las relaciones entre las siete subcategorías que componen la categoría “Búsqueda de equilibrio en la Vida Universitaria”. Esta hace referencia a la percepción de los estudiantes de necesitar un equilibrio, aludiendo principalmente a la administración del tiempo para lograr compatibilizar la presión académica y su vida personal.



Figura 3

La experiencia de ingreso ha implicado diversos cambios ligados, principalmente, al deseo de poder obtener buenos resultados académicos. Se enfrentan a un ritmo de clases y a una exigencia que parece superar sus expectativas previas al ingreso. Refieren cómo en la búsqueda de aprobar las distintas asignaturas experimentan un peso emocional constante:

...la carga es mucha, es pesada, entonces se piensa que va a ser parecido, pero se nota mucho el cambio, cuando les llega así una prueba y piensan que va a ser fácil, pero no es fácil y prácticamente se echan la primera prueba y empiezan a generar una carga emocional, que tiene que sacarse, que tiene que sacar cuentas,

que tiene que sacarse un 5 pa llegar, pa recién pasar el ramo... (Grupo Focal 4, E1).

La percepción de la carga académica, aparece asociada entre otros, al rol de los docentes. Son diversas las dinámicas entre profesor y alumno las cuales se definen, principalmente, por el estilo de cada profesional. Se denota una valoración positiva de los estudiantes hacia aquellos docentes que muestran una buena disposición y que les motivan más allá de los resultados que estos puedan obtener, incidiendo en los procesos de aprendizaje: “Si un profesor pasa la materia y al profe no le importa, no te dan muchas ganas de aprender del ramo... eso igual influye mucho” (Grupo Focal 3, E6). Este factor permite que los alumnos se sientan con una mayor disposición a participar en clases, y a ser más activos en los procesos de aprendizaje. En contraste, hay ciertas relaciones con docentes que lleva a que los estudiantes limiten su nivel de participación en las clases, por el temor asociado a ser objeto de burla en sus intervenciones: “Se burlan. A veces pasa que uno hace preguntas muy obvias, porque a veces se puede olvidar, como te denigran por hacer esas preguntas” (Grupo Focal 4, E2). Tanto el docente como su metodología pueden repercutir, incluso, en el cambio de valoración previa de cada estudiante frente a una asignatura:

Y hay ramos que uno dice “ay qué fome esta cuestión”, y después, vai y a lo mejor no es tan fome porque su desarrollo es como súper didáctico, súper entretenido, la manera como lo plantean te atrae mucho y pasa lo contrario po, entonces, puede ser que haya ramos que estudiái lo que tú querí pero terminái odiando el ramo, y ramos que no sean lo que tú pensái y lo terminí amando... (Grupo Focal 2, E6).

No obstante lo anterior, la relación de los estudiantes con los docentes es limitada. Algunos alumnos refieren sentir confianza de acercarse a un profesor o de acudir a ellos en caso, por ejemplo, de tener algún problema personal o académico. En contraste, se encuentra la labor del centro de estudiantes como factor de apoyo académico en el proceso de adaptación a la Universidad: “le pediría primero ayuda al centro de alumnos que igual el presidente se ha portado bien con los mechones, al menos con nosotros... Para estudiar y cosas así facilitan guías, incluso el presidente de nuestra carrera está en nuestro whatsapp” (Grupo Focal 4, E2).

Otro elemento que incide en la carga emocional de los estudiantes, es la constante ambivalencia entre la seguridad e incertidumbre por el futuro quehacer profesional. Se contrasta la experiencia de cuarto año medio en que dependían del resultado de la Prueba de Selección Universitaria (PSU) para conocer sus opciones de optar a determinadas carreras, con este primer año de Universidad, en que sienten una mayor seguridad. Pues, en la medida que aprueben las distintas asignaturas el resultado a largo plazo será obtener un título profesional: “...uno cuando está en cuarto medio nunca sabe, puede que ni siquiera te dé el puntaje para entrar a la Universidad o un técnico. Para mí la Universidad te da esa seguridad de lo que tú puedes ser a futuro” (Grupo Focal 3, E2). Sin embargo, esta seguridad se ve permeada por la falta de claridad respecto al quehacer profesional de un ingeniero, “Pero yo creo que aún no podemos responder que es ser ingenieros civil industriales ¿qué hacen además de...?” “Cachai, ninguno sabe responder eso, ¿qué vamos a hacer? Jefes.” (Grupo Focal 2, E1). Lo anterior, se asocia, además, a la disposición de la malla curricular en que la mayoría de las asignaturas de primer año son generales, motivo por el cual los estudiantes no logran tener una noción clara del rol futuro: “después de los tres primeros años recién te empiezan a pasar ramos como de la carrera en general, lo que nos gusta, entonces ahí recién te das cuenta si te gusta o no” (Grupo Focal 4, E1).

En suma a lo anterior, la presión académica, y el tiempo de estudio afectan espacios personales de los estudiantes. Estos se enfrentan a diversos conflictos en el intento de alcanzar un cierto equilibrio entre la Universidad y la vida personal:

Igual es difícil equiparar todas las cosas porque uno no quiere dejar botadas cosas por hacer otras, entonces por tratar de abarcar todo uno se estresa solo, entonces ahí también va un poco en la mentalidad de la persona (Grupo Focal 2, E3).

Vas a tener que saber diferenciar entre el estudio y saber carretear, tenís como que lograr el equilibrio. No podís ni pasarte mucho pa un lado... (Grupo Focal 4, E1)

La administración del tiempo resulta elemental y se tensiona constantemente por la organización horaria de las distintas asignaturas de primer año. Este factor incide negativamente en diversos aspectos de la vida de los estudiantes, principalmente, en sus hábitos de alimentación y sueño que parecen soslayarse frente a la exigencia académica: “Las 8 horas [de sueño] pasan a ser como un mito después” (Grupo Focal 2, E2), “Eso pasa sobre todo este semestre que tenemos

un horario súper penca, que dos veces a la semana salimos a las 8:30 y no sé po, yo por lo menos llego a las 9 casi a las 10 a mi casa, y cuando llego lo único que quiero es... no sé suicidarme prácticamente” (Grupo Focal 2, E8).

El proceso de adaptación al nuevo contexto es vivenciado como un impacto que puede afectar incluso su salud. El sentirse sobrepasados por demandas académicas facilita la aparición de diversas complicaciones médicas, principalmente, en períodos de exámenes: “E7: Fue un golpe enorme, algo nuevo, hasta me enfermé del colón, E5: Tuve parálisis, no podía dormir, en la cuestión de los exámenes, cuando volvimos del paro. Sí, sentí como si se me vino todo encima” (Grupo Focal 3). Sin embargo, el nivel de exigencia y las consecuencias asociadas, son asimiladas como elementos intrínsecos a la experiencia universitaria, y valorados como tal, fundamentalmente, el estrés: “Yo creo que es más tranquilo acá si se ve desde este enfoque como que hasta valoramos un poco el pensamiento, la reflexión del estrés” (Grupo Focal 2, E8).

Relaciones significativas en tensión

En este apartado podemos ver las relaciones existentes entre las cinco subcategorías que han dado nombre a la categoría (figura 4).

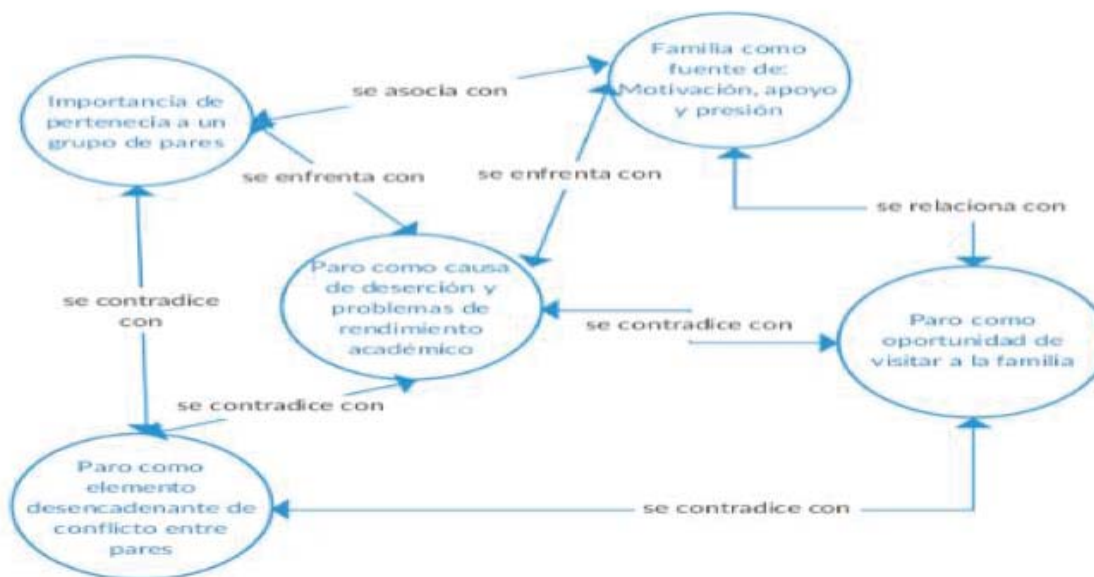


Figura 4

En estas cinco subcategorías se reconocen a dos grupos significativos para los estudiantes -familia y pares- en relación a las ideas de paro que han surgido luego de la última manifestación

social ocurrida entre los meses de junio y agosto de 2016. En esta sección se busca dar a conocer cómo esas ideas se relacionan y se ponen en tensión tanto con el grupo de familia como con el grupo de pares.

La experiencia universitaria de cada estudiante es única e irrepetible, sin embargo, existe una serie de elementos propios de ella que permite vincularlas. El ingreso a la Universidad ha estado marcado en algunos casos por la decisión de dejar el lugar de origen para empezar a residir en la región de Valparaíso, teniendo los estudiantes que adaptarse a las nuevas condiciones tanto materiales como relativas a las relaciones interpersonales.

La experiencia de ingreso estaría marcada no solo por una etapa en la que se tendrán nuevos conocimientos, sino que también nuevas relaciones. El socializar en la Universidad parecería para los estudiantes una acción que no pueden eludir, y que tendría dos características, obligatoria y necesaria: “y como uno llega a un lugar donde no conoce a nadie, lamentablemente uno está obligado a socializar, a hablar con alguien. Igual es genial, porque te hace ser más sociable sí” (Grupo Focal 3, E6). De esta forma, se quiera o no, los vínculos entre pares se crean, llegando para muchos a ser uno de los pilares de esta etapa. Los estudiantes de la Facultad de Ingeniería han recalcado la importancia de pertenecer a un grupo, el cual está marcado por el apoyo que pueden brindarse mutuamente, sobre todo en períodos que les pueden significar mayores complicaciones:

Sí, onda es que es como... cuando tú formai un grupo las cargas emocionales te las podís ir distribuyendo, tenís con quién contar si te va mal así te pueden ir apoyando, entonces no es como que estai solo y te afecta más (Grupo Focal 4, E1).

Las dinámicas entre los pares se destacan también por la comparación con la experiencia anterior en los establecimientos secundarios. Las nuevas relaciones se enmarcan en un contexto de pluralidad que es reconocida y aceptada:

Al final somos tan distintos de repente que nadie te va a juzgar ni nada, uno llega como es y todos, por lo menos yo, he visto que todos se han aceptado, todos se llevan bien, y no es como el colegio que es más como de grupo (Grupo Focal 3,

E6).

En las relaciones con otras personas se da un canal bidireccional entre las partes, en las cuales destacamos la capacidad de influir en otro y de verse influenciado por otro. Lo anterior es relevante porque los estudiantes pueden percibir nuevos conocimientos y gustos:

Pero aquí es todo tan distinto que lo encuentro genial, porque, ejemplo, a mí no me gusta leer ni nada por el estilo, pero en cierto punto las chiquillas me decían “Podría leer esto”, y ya te metí a ese mundo, y no me metí tanto como ellas, pero voy explorando los distintos mundos que tiene la persona y de repente encuentro gustos nuevos (...) (Grupo Focal 3, E5).

Ahora bien, no solo el grupo de pares es parte importante de la vida de los estudiantes, el grupo familiar, el cual tiene características ambivalentes, juega también un papel protagónico en ella. La familia cumple un rol de motivación y apoyo en la experiencia universitaria, sin embargo, puede significar también un factor de presión. Lo primero está determinado por el esfuerzo que el grupo familiar hace para que el estudiante pueda estar en la Universidad, como se puede ver en la siguiente cita: E3: “mis papás son en parte la motivación de que esté estudiando, o sea sé que tengo que velar por mí también, pero ellos son un factor”, E4: “como todo el esfuerzo que están haciendo para que uno esté acá” (Grupo Focal 1). La segunda visión respecto a la familia, vista desde la presión que puedan ejercer, está vinculada a la exigencia académica con la que deben cumplir:

Algunas familias no asimilan que es tu responsabilidad y tienes que tomártela por ti misma. A mí me pasa que mi familia me piden hasta los horarios, a qué hora puedes salir y todo. Lo que pasa es que yo vivo solo con mis padres, soy yo solo, y en ese sentido me exigen mucho, no tengo ni beca ni crédito, no quisieron que tomara nada de eso y en ese sentido me siento presionado porque echarme un ramo me puede costar un millón y algo y esa presión es muy fuerte. A veces cuando me ven un rato en el computador me dicen que por qué no estoy estudiando, igual es como fuerte (Grupo Focal 4, E3).

En relación a lo anterior, el contexto de paro de los estudiantes refuerza el rol de la

familia como pilar de apoyo, pues permitió que quienes viven fuera de la región pudieran visitar a sus familiares. De esta forma expresan algunos de ellos dicha visión: E6: “Yo soy del sur de Chile y la última vez que fui fue por el paro, porque o si no, no alcanzo a ir, no hay tiempo”, E2: “Yo soy del norte de Chile y la última vez que fui fue para el paro también” (Grupo Focal 2).

Por otro lado, el paro ha significado un factor obstaculizador tanto para las relaciones interpersonales como para los aspectos de carácter académico. En el primer caso, se evidencia que las primeras discusiones entre pares se dan a causa de este: “Una vez cuando fue el paro y comenzaron a formarse las primeras rencillas, empezaron a haber discusiones por todo” (Grupo Focal 2, E3). En la misma línea, se empezaron a ver alteradas las dinámicas con los profesores al igual que los niveles de exigencia. Este hecho provocó que algunos estudiantes reprobaran ciertas asignaturas y otros optaran por desertar: “después de volver del paro los profes nos rajaron a todos. Hasta en el examen me saqué un rojo. El paro fue lo que más afectó” (Grupo Focal 3, E4).

Discusiones

Las discusiones de esta investigación están ordenadas con base en tres grandes temáticas: la identificación de los significados de Universidad a partir de la experiencia de ingreso de los participantes, el reconocimiento de factores protectores o de riesgo en la salud mental y, finalmente, la relación analítica de los significados y la salud mental de los participantes.

Universidad como agente socializador

Considerando la perspectiva teórica de la construcción de significados como aquel proceso que cada persona realiza en la interacción con otros (Serrano & Pons, 2011), es posible aventurar que en el instante mismo de la realización de los grupos focales, cada uno de los participantes vio confrontada sus opiniones con las de sus compañeros, pudiendo llegar a nuevos significados sobre lo que la Universidad es para ellos.

En relación a lo anterior, se puede señalar que de manera transversal en los cuatro grupos focales realizados, los participantes plantearon una visión de Universidad como agente socializador. Dado que la Universidad se comprende como un espacio desconocido para los

estudiantes, el cual los interpela a encontrar nuevas formas de interacción (Paoloni & Moreno, 2013), se vuelve interesante considerar las variables personales y contextuales que inciden al momento de construir significados (Serrano & Pons, 2011). La Universidad como espacio nuevo para ellos (factor contextual) supone que deben establecer nuevas relaciones sociales con los diversos actores de la vida universitaria y contrastar esos nuevos contextos con sus ideas previas de Universidad (factor personal), para llegar a un nuevo significado. En este punto cabe preguntarse ¿cuál ha sido el factor que predomina en la construcción de significado de los estudiantes?

Se puede afirmar que, los estudiantes destacan como importante la noción con la cual cada uno de ellos llega a primer año de Universidad, la cual se amplía con la experiencia de ingreso. Algunos tienen el objetivo de dedicarse únicamente al ámbito académico, por lo que ven en las relaciones sociales un medio para cumplir dicho propósito. En cambio, aquellos que plantean la relevancia de socializar en la Universidad creen que viven su experiencia universitaria de manera más completa y le otorgan protagonismo al tiempo que pasan fortaleciendo sus amistades y compañerismo. Ambas perspectivas permiten ampliar la noción de Universidad como un espacio de formación, hacia el significado de esta como agente socializador que posibilita la construcción de diversos vínculos y relaciones sociales valoradas por los estudiantes, lo que devela la importancia de la intersubjetividad en la construcción de nuevos significados (Berger & Luckman, 2008; Jiménez, 2000).

En contraste a ello, los participantes perciben que la Universidad -como institución- no brinda mayor importancia a las relaciones sociales como la otorgada al ámbito académico, principalmente por la infraestructura y la distribución de horarios. Frente a la tensión entre el interés académico atribuido a la Universidad, los estudiantes van más allá de lo observado (Serrano & Pons, 2011) y prevalece el significado construido intersubjetivamente, el cual prioriza la importancia de la socialización en el espacio universitario.

Universidad como espacio de crecimiento personal y autonomía

Ahora bien, otro gran significado que los estudiantes establecieron al hablar de Universidad se asocia a un espacio de crecimiento personal y autonomía, lo cual vinculan al hecho de tomar decisiones de forma independiente, los cambios en las relaciones que mantienen

con sus familias de origen y la posibilidad que les ofrece la experiencia universitaria para crecer y conocerse a sí mismos. Desde esta perspectiva, es posible plantear que los estudiantes se encuentran en la etapa de adultez emergente (Arnett, 2000) en cuanto a sus características demográficas y subjetivas.

Lo demográfico se vincula al hecho de que muchos de los estudiantes de primer año deben mudarse de la casa de su familia de origen para vivir más cerca de los centros universitarios. En virtud de lo anterior, los estudiantes se ven confrontados a una ambivalencia constante entre la sensación de dependencia e independencia. Por un lado, en el contexto universitario poseen más independencia que antes, pero por otro, ese mismo ambiente los lleva a tener la necesidad de buscar apoyo en sus familiares, manteniendo así una percepción en tensión sobre su dependencia familiar. Esto también se observa en aquellos participantes que reportaron seguir viviendo con su familia, pues pese a ello, mencionan que sus familiares les dan mayor libertad, especialmente en cuanto a ampliar sus círculos sociales. Lo anterior da cuenta de la reorganización que lleva a cabo el núcleo familiar dependiendo de la etapa del ciclo vital en la que se encuentren (Minuchin, 2008). Se hace patente entonces para los estudiantes, la importancia de una mayor capacidad de agencia en la etapa de juventud como transición a la adultez, donde se pueden tomar decisiones autónomas y establecer metas propias (Sepúlveda, 2013). De este modo, se conflictúa la sensación de mayor independencia de los estudiantes con la necesidad de mantener el sentido de pertenencia a sus familias, lo cual se liga a una percepción de continuidad en su experiencia de vida (Minuchin, 2008). Dicha continuidad puede llevarse a cabo gracias a los valores adquiridos durante el crecimiento en su núcleo familiar, que, sin embargo, se ponen a prueba por el nuevo contexto relacional en el cual se encuentran (Pillcorema, 2013).

En cuanto a las características subjetivas, Arnett (2000) menciona que es especialmente relevante que, si bien los adultos emergentes se sienten con la capacidad para tomar más decisiones por sí mismos, no se perciben totalmente como adultos. Esto se condice con la idea de que, a pesar de tomar mayores responsabilidades en variados ámbitos de la vida universitaria, no sienten poseer la suficiente madurez emocional para hacer frente a todo lo que implica el cambio asociado al ingreso.

Tomando en cuenta lo antes señalado, es posible vislumbrar que los estudiantes de primer año poseen dos de las principales cualidades de carácter para comenzar a considerarse adultos (Arnett, 2000): aceptar la responsabilidad por sí mismos y tomar decisiones independientes, las cuales son facilitadas por el contexto universitario, pero se ven tensionadas por la falta de independencia económica y la carencia de suficiente madurez emocional para llevarlas a cabo. Además, estos planteamientos dan cuenta de la visión actual del nuevo contexto del ser joven, en tanto adquiere una dimensión individualizada donde tienen mayor relevancia los recursos personales y la acción individual de los jóvenes, en detrimento de las orientaciones colectivas (Staff & Mortimer, 2003 en Sepúlveda, 2013).

Universidad como tensor de la vida personal y académica: factores protectores y de riesgo en cuanto a salud mental

La experiencia de ingreso a la Universidad se ve marcada por una apertura a la formación de nuevos vínculos. Lo anterior es concordante con los postulados de Figuera et al. (2003), quienes destacan de esta etapa la generación de un nuevo marco de relaciones sociales. El estudiante ha visto en la Universidad, indefectiblemente, un agente socializador, el cual tal como señalamos anteriormente es caracterizado, como obligatorio y necesario. Algunas investigaciones como las de (Figuera et al., 2003) revelaron que esta experiencia puede tener un carácter complejo y estresante, llegando a tener situaciones crónicas que desembocan en un fracaso (vgr. Deserción) o en problemas de salud mental (Cova et al., 2007). Por este motivo es indispensable reconocer los factores protectores y de riesgo que involucra la experiencia de los estudiantes en la Universidad, desde la perspectiva de la salud mental. A continuación se analizan aquellos factores ligados a las relaciones humanas -familia, pares y docentes- y aquellos relacionados a estados psicológicos -estrés e incertidumbre del quehacer profesional-, los cuales en muchos casos actúan como factores tanto de riesgo como de protección.

A partir de los resultados recabados, los estudiantes de ingeniería manifiestan que existen tres grupos humanos que son significativos en este contexto universitario. En primer lugar, destacan a la familia como una fuente de motivación y apoyo. Sin embargo, este grupo puede llegar a jugar un rol estresor en el estudiante debido a la presión que ejercen relativa a las demandas. En este aspecto, Shaw, Caldwell y Kleiber (1996) señalan (en Feldman et al., 2008)

que el “estrés del estudiante asociado al tiempo parece estar muy relacionado con las demandas del adulto” (p.747) siendo posible que las expectativas familiares sobre el rendimiento académico sean una fuente de preocupación que limite el apoyo demandado (Pérez et al., 2011).

En cuanto a los aspectos de motivación y apoyo que son percibidos por los estudiantes, se destaca el esfuerzo que hacen los padres para que ellos estudien. Este reconocimiento es un factor de motivación para rendir académicamente en la Universidad. En esta línea, en las investigaciones de Tinto (1993 en Díaz, 2008) se afirma que los antecedentes familiares, como por ejemplo, valores entregados, son una variable que contribuye a reforzar la adaptación del estudiante a la Universidad. De esta forma, el autor plantea que esta consideración influye en el compromiso inicial del estudiante con la institución y con esto la consecución de su meta, la titulación. Reforzando los resultados de esta investigación, Garbanzo (2007) coincide en que el apoyo familiar “representa un primer paso hacia el logro en el desempeño académico” (p.54).

El segundo grupo destacado es el de pares, quienes se han constituido como fuente de apoyo importante en su experiencia de ingreso a la Universidad. Por un lado, destaca la influencia bidireccional que se da en sus dinámicas, en las cuales son capaces de influir y verse influenciados por otros, replanteándose ideas, gustos, percepciones, entre otras. Por otro lado, esta importancia de pertenecer a un grupo se da por el apoyo que pueden brindarse mutuamente, sobre todo en situaciones o momentos de mayores conflictos. En este caso no se habla específicamente del carácter académico, sino también del carácter personal y emocional. Bajo este mismo análisis, el “alto apoyo social percibido, proveniente principalmente de la familia y los amigos, coincidieron con lo esperado, ya que constituyen las figuras más cercanas e importantes con las cuales el estudiante realmente comparte sus problemas, tanto académicos como personales” (Feldman et al., 2008, p.746). En suma, los estudiantes manifiestan la importancia que tiene el centro de alumnos en este proceso de ingreso a la vida universitaria, el cual es posible ver como factor protector por el apoyo otorgado en el ámbito académico.

Uno de los aspectos que constituye un factor de riesgo se asocia a la movilización estudiantil que tuvo lugar entre los meses de junio y agosto de 2016, específicamente por la modalidad adoptada, el paro. Los estudiantes manifiestan que esta forma de protestar suscitó los primeros conflictos entre pares, lo que se debió a diferencias ideológicas, de decisión sobre

asuntos académicos y el distanciamiento producido por la deserción de algunos de sus compañeros. En este punto se observa cómo el significado del grupo de pares se tensiona con las variables contextuales del paro estudiantil, que atenta a la constitución de este como factor protector.

En relación a lo anterior, en un contexto universitario en el que el 42% de los estudiantes provienen de otras regiones del país (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2016), el paro representa una posibilidad de volver a casa. Lo anterior cobra mayor relevancia con lo planteado por Figuera et al. (2003), quienes destacan que el proceso de inserción a la Universidad se vuelve más estresante para aquellos estudiantes provenientes de otras localidades, debido a la separación del hogar familiar. A partir de este resultado, es posible señalar que el contexto de paralización reafirma el valor que tiene la familia como apoyo en el proceso de ingreso a la vida universitaria.

El tercer grupo se refiere a los docentes. Los estudiantes consideran como fundamental la labor del profesor, entre las cuales destaca la importancia de que el docente se involucre en los procesos de aprendizaje de sus estudiantes. Estos valoran formar parte de “contextos en los que procesos de feedback promueven mayores cuotas de autonomía y donde las orientaciones brindadas por el profesor ayuden a autorregular los recursos internos y externos con que cuentan para aprender” (Chiecher, Martin & Paolini, 2015, p.53). Esto se relaciona con la idea presentada previamente, que hace referencia al momento vital que experimentan los estudiantes caracterizado por mayor independencia, que se tensiona con la necesidad de tener ciertas directrices por parte de sus profesores.

En cuanto a los factores ligados a los aspectos psicológicos se encuentran tanto el estrés académico como la incertidumbre del quehacer profesional. En referencia al primero, para algunos representa un factor protector y para otros un factor de riesgo. Quienes lo perciben como factor protector, refieren valorar el estrés como parte de la vida universitaria ya que genera en ellos la presión que creen necesaria para estudiar. En cambio, algunos estudiantes lo perciben como un factor de riesgo, pues conlleva problemas de salud físico y mental. Barraza (2003 en García-Ros et al., 2012) destacan en su artículo que los altos niveles de competitividad grupal, exceso de trabajo, sobrecarga de tareas y conflicto entre compañeros se relacionan con el estrés

académico.

El estrés percibido como factor protector para unos y factor de riesgo para otros, puede deberse a lo que explican García-Ros et al. (2012) con la idea de que los estresores pueden producir tanto un desequilibrio como un incentivo, dependiendo de la valoración hecha por cada persona, sobre sus recursos y estrategias de afrontamiento para responder a las demandas.

Respecto a la proyección de los estudiantes, refieren sentir incertidumbre frente a su futuro laboral, lo que se constituye como un factor de riesgo. Lo anterior, debido a que la mayoría ingresó a la carrera de ingeniería con una noción vaga del quehacer profesional, lo cual parece ser congruente con el hecho de que “la sociedad en general desconoce qué hace el ingeniero para concebir y producir lo que crea” (Reséndiz, 2008, p.27). De este modo, dicha incertidumbre parece incrementarse con el ingreso a la Universidad, pues en primer año no cuentan con asignaturas específicas de cada carrera. Cabe reflexionar, entonces, cómo resolver este desconocimiento, considerando la injerencia de distintos actores sociales -establecimientos educacionales secundarios, estudiantes y centros universitarios-, con el fin de disminuir los niveles de incertidumbre. Esto por la influencia de la incertidumbre en detrimento de la salud mental de los estudiantes.

Significados de Universidad y Salud Mental

El significado de Universidad como agente socializador posibilita nuevos vínculos, a la vez que tensiona otros. Los estudiantes hacen énfasis en la importancia de pertenecer a distintos grupos sociales -pares, amigos, familia- principalmente, por la posibilidad de compartir las cargas emocionales que les ha significado el ingreso a la vida universitaria. Lo anterior se vincula estrechamente con parte de la definición dada por la OMS (2014) en que se destaca la relación entre salud mental y bienestar con la capacidad colectiva e individual de pensar, manifestar sentimientos e interactuar con los demás. El contar con una lectura de salud mental ligada a la interacción con otros facilita la comprensión de los resultados, develando la incidencia de lo individual y colectivo, como recurso para lograr sobrellevar las exigencias que el nuevo contexto les implica.

El proceso de adaptación a este nuevo contexto es referido como un impacto en el

encuentro con las demandas de la vida universitaria, caracterizada como de constante tensión y exigencia. Dado que el encuentro con este nuevo contexto implica reorganizaciones y adaptaciones a nivel personal, familiar y social (Chiecher, Martín & Paoloni, 2015), los estudiantes se enfrentan a un conflicto permanente ante la posibilidad de conciliar el ritmo universitario con su vida personal. Estos desde su vivencia parecen no poder coexistir, principalmente, en períodos de exámenes.

En relación a la concepción de salud mental de Henao et al. (2010) como un estado de relativo equilibrio, se puede inferir que el ingreso a la vida universitaria conlleva un desequilibrio para los estudiantes, lo que afectaría su vivencia de salud mental. Ahora bien, para resolver dicho problema los estudiantes buscan integrar los diversos ámbitos de su vida, a través de la búsqueda de equilibrio entre la vida personal y universitaria. De este modo, esperan avanzar hacia una optimización en la administración del tiempo para lograr compatibilizar los aspectos de sus vidas que se tensionan con la experiencia de ingreso.

Pese a ello, el considerar la Universidad caracterizada como ambiente de tensión y exigencia, puede ser entendido como factor protector, en el sentido que no es algo que los estudiantes cuestionen y/o busquen cambiar, sino que asumen como intrínseco a esta. Dicha atribución les permite sobrellevar diversas alteraciones, principalmente lo que ellos llaman estrés. Al revisar nuevamente la definición dada por la OMS (2014), la salud mental se relaciona a la capacidad de hacer frente al estrés normal de la vida, por lo que sería posible señalar que los estudiantes de la Facultad de Ingeniería comprenden como estrés normal las exigencias del ambiente universitario. Lo anterior se relaciona con el proceso de acercamiento a la adultez, en tanto el asumir que deben tomar mayor responsabilidad facilita la aceptación del estrés académico como parte del significado de Universidad como espacio de adquisición de autonomía y crecimiento personal.

La importancia de los significados y la asociación con la vivencia de salud mental radica en cómo estos inciden en la forma en que los estudiantes enfrentan los distintos aspectos de la vida universitaria (Carrazana, 2003). De este modo, es posible afirmar que en la experiencia de ingreso los significados de Universidad permiten establecer factores protectores o de riesgo de la salud mental de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería.

Respecto de la relevancia del presente estudio, destaca la posibilidad de precisar la importancia de los significados sobre Universidad en cuanto a salud mental. Asimismo, fue posible ampliar el conocimiento de la investigación de Jorquera et al. (2015), relativa a salud mental e ingreso a la vida universitaria en la Facultad de Filosofía y Educación de la PUCV, al investigar en la Facultad de Ingeniería.

El presente estudio no estuvo exento de limitaciones, ligadas a aspectos metodológicos, principalmente, por dificultades en la constitución de los grupos focales. En primer lugar, el número de carreras que participaron no permite una representación de la totalidad de estas, contando con ocho de las diecisiete carreras de la Facultad de Ingeniería. Cabe destacar además, que más del 50% de los participantes eran de Ing. Civil Industrial. En relación a esto, cabe preguntarse sobre los efectos que pudo tener la baja heterogeneidad en los resultados presentados, en tanto contar con más voces habría permitido poner en juego la construcción intersubjetiva de los significados.

Conclusiones

El objetivo principal de la presente investigación fue comprender los significados de Universidad asociados a la salud mental que construyen, desde su experiencia de ingreso, los estudiantes de primer año de la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Para poder dar cuenta de dicho objetivo se realizaron indagaciones sobre los conceptos que se desprenden del mismo, haciendo especial énfasis en aquellos que describen la construcción de significados, el momento vital de adultez emergente, salud mental y la experiencia de ingreso a la Universidad.

La metodología cualitativa utilizada permitió indagar en la construcción intersubjetiva del mundo social del contexto universitario, contando con resultados propios de un estudio descriptivo. La técnica de producción de información consistió en la realización de un total de cuatro grupos focales, a partir de los cuales se realizó un análisis de contenido categorial temático. En este tipo de técnicas destaca el rol de los entrevistadores como entes activos que incidieron en el proceso de construcción de significados, orientando las preguntas, o bien, desde los significados propios puestos en tensión en cada grupo focal desde la propia experiencia universitaria en la misma institución. Así, se definieron tres categorías que se relacionan con la

salud mental de los estudiantes: búsqueda de equilibrio en la vida universitaria, nociones de Universidad con base en la experiencia, y relaciones significativas en tensión.

En cuanto a las limitaciones de la investigación, están relacionadas con aspectos metodológicos, principalmente por el reducido número de carreras que participaron y la poca heterogeneidad de estudiantes, que en su mayoría pertenecía a la carrera de Ingeniería Civil Industrial. Además, dada la concatenación en la implementación de las técnicas de producción y análisis, no se logró profundizar en la comprensión de ciertos resultados, por ejemplo, lo referido por los estudiantes como libertad o carga emocional.

Los resultados se comparan con la investigación de Jorquera et al. (2015), por ser uno de los antecedentes más cercanos al contexto en el cual se desarrolló este estudio. Se puede realizar un contraste entre los participantes de las carreras incluidas. La primera contempla en su gran mayoría carreras de tipo humanista, cuyos estudiantes fueron caracterizados por su inclinación reflexiva en “la comprensión de los fenómenos sociales y humanos, lo que facilita la unión entre los estudiantes a pesar de sus diferencias” (Jorquera et al., 2015, p.13). En la segunda, los estudiantes de la Facultad de Ingeniería destacan por una inclinación pragmática, con un rol más bien pasivo respecto de la búsqueda de cambios. Dado el contraste entre los distintos grupos de estudiantes, próximas investigaciones podrían incluir nuevos aspectos como cultura universitaria.

Tras el análisis es posible establecer que los estudiantes construyen significados sobre Universidad como agente socializador, como espacio de crecimiento personal y autonomía y como agente tensor de la vida personal y académica. Dichos significados inciden en la manera en que interpretan su experiencia de ingreso, lo que, a su vez, permite que puedan constituir factores protectores o de riesgo en cuanto a su salud mental, ligados, principalmente, a la forma en que enfrentan los distintos aspectos de la vida universitaria.

El poner de relieve la importancia de los significados de Universidad, abre la reflexión en cuanto al imaginario construido en torno a esta, como del rol de otros agentes de la educación. Por ello, se podría indagar en la aparente falta de abordaje que se hace en la época escolar en la vocación de los alumnos y las expectativas de su futuro en la Universidad. De este modo, se podrían plantear medidas para que el ingreso a la vida universitaria y su nivel de impacto en la salud mental de los estudiantes disminuya. Cabe destacar que esto podría, incluso, incidir en la

disminución de las cifras de deserción en la educación superior del país.

Para finalizar, se espera la presente investigación pueda proyectarse más allá de la experiencia de ingreso de estudiantes de primer año de ingeniería. Resulta de interés si los significados estudiados pueden ser transversales o no a la experiencia universitaria de estudiantes de otras facultades y cursos. Así como también, investigar nuevos significados de Universidad propios de cada contexto y la posible relación de estos con la salud mental de los estudiantes. Lo anterior cobra sentido, además, al considerar la importancia que ha adquirido la educación en el debate nacional actual.

Referencias

- Arnett, J. (2000). Emerging Adulthood: a theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480. doi: 10.1037/0003-066X.55.5.469
- Beck, R., Taylor, C. & Robbins, M. (2003). Missing home: Sociotropy and autonomy and their relationship to psychological distress and homesickness in college freshmen. *Anxiety, Stress and Coping*, 16(2), 155-166. doi: 10.1080/10615806.2003.10382970
- Bonilla-Jimenez, F. & Escobar, J. (2009). Grupos Focales: Una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51-67. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf
- Cabrera, I. (2009). El análisis de contenido en la investigación educativa: propuesta de fases y procedimientos para la etapa de evaluación de la información. *Revista Pedagogía Universitaria*, 14(3), 71-93. Recuperado de <http://cvi.mes.edu.cu/peduniv/index.php/peduniv/article/view/501>
- Berger, P. & Luckmann, T. (2008). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Carrazana, V. (2003). El concepto de salud mental en psicología humanista-existencial. *Revista Ajayu*, 1(1), 1-19. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v1n1/v1n1a01.pdf>

- Castaldi, L. (2016). Salud Mental e ingreso a la comunidad universitaria: experiencias y significados de estudiantes de primer años de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. (Proyecto SELLO VALORICO). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, Chile.
- Cazau, P. (2006). Tipos de Investigación Científica. En Cazau, P., *Introducción a la Investigación en Ciencias Sociales* (p.p. 6-24). Buenos Aires: Editorial Fin de Siglo. Recuperado de <http://alcazaba.unex.es/asg/400758/MATERIALES/INTRODUCCI%C3%93N%20A%20LA%20INVESTIGACI%C3%93N%20EN%20CC.SS..pdf>
- Centro de Estudios MINEDUC. (30 de Septiembre de 2012). Serie Evidencias: Deserción en la educación superior en Chile. Recuperado de <http://portales.mineduc.cl/usuarios/bmineduc/doc/201209281737360.EVIDENCIASCSEM9.pdf>
- CNED. (s.f). Educación Superior: Contexto. Recuperado de <http://www.cned.cl/public/Secciones/SeccionEducacionSuperior/cont exto.aspx>
- Colomé, C., Heck, T., Nunes da Silva, M., Silveira, D. & Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. 24(1-2), 71-75. doi: 10.4321/S1132-12962015000100016
- Cova, F. Alvial, W. Aro, M. Bonifetti, A. Hernández, M. & Rodríguez, C. (2007). Problemas de salud mental en Estudiantes de la Universidad de Concepción. *Terapia psicológica*, 25(2), 105-112. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082007000200001
- Figuera, P., Dorio, I. & Forner, A. (2003). Las competencias académicas previas y el apoyo familiar en la transición a la universidad. *Revista de Investigación Educativa*, 21(2), 349-369. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/99251>
- Díaz, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65-86. Recuperado de

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052008000200004

Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación pública. *Revista Educación*, 31(1), 43-63. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v40n1/art02.pdf>

García-Ros, R., Pérez-González, F., Pérez-Blasco, J. & Natividad, L. (2012). Evaluación del estrés académico en estudiantes de nueva incorporación a la universidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(2), 143-154. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80524058011>

Henao, H., Ruiz, N. & Arias, C. (2010). Diagnóstico sobre el estado de salud mental (estado emocional) de los estudiantes de la facultad tecnológica de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. *Revista Tecnura*, 14(26), 69-78. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-921X2010000100008&script=sci_abstract&tlng=es

Jiménez-Domínguez, B. (2000). Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza. *Revista Universidad de Guadalajara, Dossier Investigación Cualitativa en salud*, 3(17), 54-71. Recuperado de <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=forums&srcid=MTEzNjMzOTkzMDkyNzA3MTkxMDIBMDY0NzI1MzcwMzAzMDk1NDM5NzYBRjhPcV9PazZqSjhKATAuMQEBdjl>

Jorquera, F., Marillanca, A. & Loyola, K. (2015). Salud mental e ingreso al ambiente universitario: una aproximación a los significados de estudiantes de primer año de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, Chile.

Minuchin, S. (1979). *Familias y terapia familiar*. 2a ed. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Organización Mundial de la Salud. (Abril de 2016). Salud Mental: fortalecer nuestra respuesta. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs220/es/>

Paoloni, P. & Moreno, J. (Octubre, 2013). *Facebook en el andamiaje socioemocional de*

- ingresantes universitarios. Potencialidades para la conformación de comunidades online.* Trabajo presentado en VI Seminario Internacional de Educación a Distancia de RUEDA, Mendoza, Argentina. Recuperado de http://www.uncu.edu.ar/seminario_rueda/upload/t66.pdf
- Paoloni, P., Martín, R. & Chiecher, A. (2015). Contextos de aprendizaje en el nivel medio y en la universidad: Percepciones y expectativas de estudiantes que ingresan en carreras de ingeniería. *Formación universitaria*, 8(6), 47-56. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062015000600007
- Pérez, C. Bonnefoy, C. Cabrera, A. Peine, S. Muñoz, C. Baquedano, M. & Jiménez, J. (2011). Análisis, desde la psicología positiva, de la salud mental en alumnos universitarios de primer año de Concepción (Chile). *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)*, 29(1), 148-160. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v29n1/v29n1a12.pdf>
- Pillcorema, B. (2013). Tipos de familia estructural y la relación con sus límites. (Tesis de licenciatura). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Reséndiz, D. (2008). *El rompecabezas de la ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo.* Recuperado de <http://tecnodesign.com.co/wp-content/uploads/2016/04/rompecabezas-ingenieria.pdf>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009
- Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. 4ta ed. México: McGraw Hall.
- Sepúlveda, L. (2013). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. *Última década*, 21(39), 11-39. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362013000200002

Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática Facultad de Ciencias Sociales UNLZ*, 3(7), 123-146. Recuperado de http://cienciared.com.ar/ra/usr/3/206/n7_vol3pp123_146.pdf

Serrano, J. & Pons, R. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 1-27. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol13no1/contenido-serranopons.html>

UES. (s.f). Listado de universidades chilenas. Recuperado de http://www.ues.cl/universidades/universidades_en_chile